

FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ



## Desde adentro

Número 5 / agosto de 2006

### El tío Fidel

Por Gonzalo Agudelo

Es un hombre terco. Y como todo campesino, amable, generoso y con una inteligencia como la de su entorno: silvestre, de esas que crecen sin permiso y lo hacen bien.

Se acuerda con claridad de cuando llegó en el año 69 a la vereda donde, aún hoy, persiste. Una vereda de la región del río Ariari. Venía de la cordillera, como la mayoría de sus vecinos. Acababa de prestar el servicio militar en los tiempos del Frente Nacional. En alguno de los recodos del río Ariari o del Güejar, encontró la que aún hoy es su mujer, la mamá de sus cinco hijos que tenía.

Por aquella época los campesinos subsistían de la generosidad del río y de la montaña que entonces era eso. Ahora es potreros donde está el ganado, sementeras de escasos productos, y tajos de montaña entre los que se esconden los cultivos de la coca. Su finca tiene título que le dio el Incora. Son cuarenta hectáreas, que si las *"cubicara con cabuya"* como dice él, seguramente serían más. Recuerda cómo las juntas de la vereda, desde hace mucho tiempo, comunicaban a los pobladores las órdenes que daban los guerrilleros y la gente las cumplía; luego, hace muy pocos años, fueron las órdenes de los paras y hoy, llegan *"sea de un lado o del otro"*.

La coca vino después que él a esas tierras, desde donde se mira lejos en el horizonte la sierra de la Macarena. Llegó y se quedó. Es la principal fuente de ingresos que los campesinos han tenido desde entonces. Vio pasar mucha plata por los compraderos de lcocha y sintió pasar mucha guerra por sus caminos.

El miedo también fue llegando a veces despacio, otras veces a golpe, empujando; y aún habita por allí, *"pero nadie le ha hecho pantalones"*, dice. Explica que todos siente miedo, *"lo que pasa es que a unos nos asusta menos o nos acostumbramos a sentirlo y ahora no sabemos que anda con nosotros"*.

Tiene muchos recuerdos e historias. *"Lo más complicado fue la muerte del chino hace un año y sabemos que fue un "desmentizado" de los paras que lo hizo dizque por error del tipo pasado de droga y fue ajusticiado ahí mismo por su propio comandante."* Ese chino que recuerda, tenía entonces quince años. Apenas dos años antes había tenido que ir a Villavicencio a sepultar a otro que tenía diez y nueve, *"es que no se había querido meter en la guerrilla y seguramente ellos lo fregaron. Lo que más duele de esas cosas es que uno sigue aquí en la finca y con frecuencia se los encuentra por ahí y ¿quién les dice algo?"*

Pero de todas formas Fidel no desiste en su empeño de seguir *"haciendo mi finca por eso hace de tripas corazón"* Sigue creyendo que se puede vivir aquí. Sabe que cuando los campesinos abandonan sus parcelas ya no son más don fulano de tal; el señor reconocido; el vecino servicial y bienvenido; el compadre del otro lado del río. Ya en la ciudad pierde su "don", ya no es paisano, ni vecino, ni compadre, sino desplazado a secas.

Hace apenas un par de meses llegaron los aviones del gobierno con su lluvia de veneno, venían a fumigarle dos hectáreas de coca y por ahí de paso, le rociaron quince de los potreros de su ganado y la sementera. *"Para mí había sido mejor erradicarla y no fumigarla"*, explica.

Y añade: *"Sabíamos por las noticias que nos iban a llegar los erradicadores de todas formas, pero eso habría sido mejor. Creo que viene una crisis muy berraca por que se acabó la coca, los pastos están f*

*fumigados, a uno le toca salir del ganado porque ¿con qué lo alimenta? Pienso dejar las pocas matas de coca que me quedaron pero no cultivar más, no joder más con eso. Por que como dice un vecino que es muy bien hablado, a la coca le dicen la "base" y es así: es la base fundamental del conflicto. Acabándose la coca se acaba la guerra, ¿no ve que esa es la base? Además ahora la están comprando siempre al precio que quieran y fiada muchas veces y uno ¿cómo hace después para cobrarles bien sea a los 'guerros', bien sea a los paras?"*

El tío Fidel es porfiado. Un guerrero verdaderamente valiente. Seguirá ahí: insistiendo. Empezando cada vez que toque. Esperando. Haciendo su finca. Recordando.